

CUARTETO MANDELRING DE BERLÍN*

PROGRAMA

INTEGRAL SHOSTAKÓVICH II

Cuarteto n.º 5 en si bemol mayor, op. 92 (1952)

- I. Allegro non troppo
- II. Andante - Andantino - Andante - Andantino - Andante
- III. Moderato - Allegretto - Andante

Cuarteto n.º 6 en sol mayor, op. 101 (1956)

- I. Allegretto
- II. Moderato con moto
- III. Lento (attacca)
- IV. Lento - Allegretto

DESCANSO

Cuarteto n.º 7 en fa sostenido menor, op. 108 (1960)

- I. Allegretto
- II. Lento
- III. Allegro - Allegretto - Adagio

Cuarteto n.º 8 en do menor, op. 110 (1960)

- I. Largo
- II. Allegro molto
- III. Allegretto
- IV. Largo
- V. Largo

Cuarteto Mandelring*

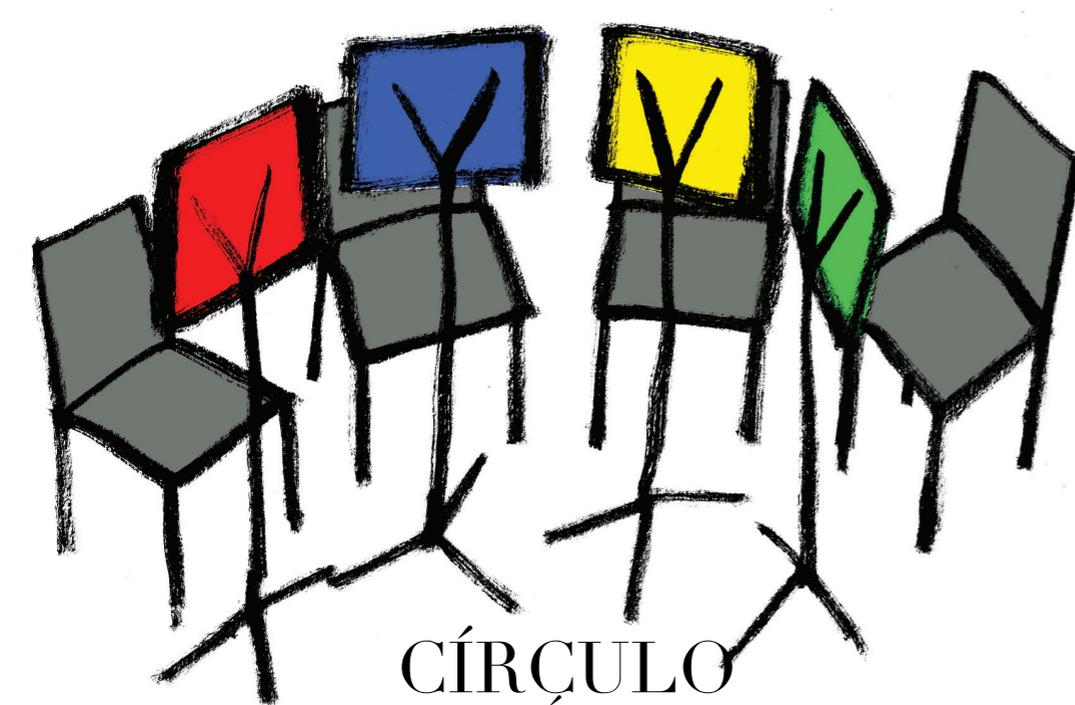
Sebastian Schmidt, violín
Nanette Schmidt, violín
Andreas Willwohl, viola
Bernhard Schmidt, violonchelo

Las sinfonías y los cuartetos de cuerda de Dmitri Shostakóvich discurren en paralelo, pero sin intersecciones. Tampoco coinciden exactamente los períodos de creación de unas y otros: 1925-1971 para su producción sinfónica y 1938-1974 para la cuartetística, con un pequeño pero significativo desfase a ambos extremos. En el género camerístico no se repite –y no es casualidad– ninguna tonalidad, mientras que hay sinfonías (la Cuarta y la Octava, la Tercera y la Novena, la Quinta y la Undécima) que comparten idéntica tónica, y no solo eso. Ambos grupos de obras sí que exhiben, casualmente esta vez, una coincidencia numérica, con quince exponentes en las que son, sin duda, las dos parcelas mejor conocidas y más difundidas del catálogo del compositor ruso. No sabemos si tenía planes de seguir componiendo más obras después de la cuasitestamentaria *Sinfonía n.º 15*, pero sí podemos estar seguros de que, de haber sobrevivido al cáncer de pulmón que acabó con su vida en 1975, Shostakóvich hubiera seguido creando cuartetos de cuerda, al menos hasta veinticuatro, para completar el círculo perfecto en las doce tonalidades mayores y menores, al igual que hizo su principal referente, Johann Sebastian Bach, en *El clave bien temperado*.

Tomando los gruesos cristales de sus sempiternas gafas de miope como la barrera que separaba simbólicamente al compositor del resto del mundo, podría decirse que todos los cuartetos surgen de aquellos para dentro, como si no tuvieran más destinatario que él mismo, obligado –por nadie excepto él y su conciencia– a ejercer de artista oficial, de notario de la Revolución que había de dar fe de todo aquello que acaeciera más allá de su propia existencia física y espiritual. Solo cuando renunció a ello –como en la despiadada reflexión sobre la muerte que impregna los compases de la *Sinfonía n.º 14*– consiguió que la orquesta se transformara en un gran cuarteto; solo cuando consiguió mantener impoluto su yo aun en presencia de circunstancias extramusicales –en el *Cuarteto n.º 8*, compuesto entre las ruinas de Dresde y dedicado «a las víctimas del fascismo y la guerra», es constante la presencia del motivo D-S-C-H (Re-Mi bemol-Do-Si), es decir, de él mismo–, su música lograba revestirse de esa sinceridad que jamás debería estar ausente en una obra de arte. En otras palabras, en sus sinfonías, Shostakóvich se vio obligado a disimular. En sus cuartetos, sin embargo, no pudo ni quiso hacerlo y todos ellos están escritos siguiendo la estela, cómo no, de los cuartetos de Beethoven, su modelo inequívoco, con los que comparte numerosos elementos en común. Del mismo modo que el compositor alemán se despidió del mundo con la *Cavatina* del *Cuarteto op. 130*, con el canto de agradecimiento a la divinidad de un convaleciente del *Cuarteto op. 132*, con la música visionaria y descoyuntada de la *Gran Fuga*, Shostakóvich también dejó en manos del cuarteto de cuerda las diversas entregas de su propio adiós. Por ello, tiene todo el sentido haber iniciado esta integral de su producción cuartetística en los últimos estertores de la gran efeméride beethoveniana de 2020. Es aquí, más que en ninguna otra parcela de su catálogo, donde el ruso es un hijo putativo del alemán.

Luis Gago

(*) El Cuarteto Mandelring de Berlín es el conjunto de cámara residente del II Círculo de Cámara [Duración aproximada. Parte I (52') • Descanso (10') • Parte II (36')]



CÍRCULO
DE CÁMARA
Temporada/2020/21

CUARTETO MANDELRING DE BERLÍN

07.03.21

Teatro Fernando de Rojas • 19:00h



fundación
montemadrid



© Luce-Arenis

CUARTETO MANDELRING

El Cuarteto Mandelring destaca por su expresividad, extraordinario sonido homogéneo y transparente y su firme voluntad de búsqueda de la esencia de la música. La prestigiosa publicación Fono Forum lo considera como uno de los seis mejores cuartetos de cuerda del mundo.

Sus primeros premios en importantes concursos de música –ARD Múnich, Concours International de Quatuor à cordes Evian y el Premio Paolo Borciani en Reggio Emilia– marcaron el inicio de su carrera internacional. El Cuarteto Mandelring actúa habitualmente en los principales centros musicales, como Viena, París, Londres, Madrid, Nueva York, Los Ángeles y Vancouver, y realiza giras en Centroamérica y Sudamérica, Oriente Próximo y Asia. Sus conciertos en importantes festivales, como Lockenhaus, Montpellier, Schleswig-Holstein, Rheingau, Schubertiade Schwarzenberg, George Enescu Bucarest y el Festival de Salzburgo, dejan profundas huellas musicales: «Una experiencia memorable, difícil de repetir», escribió la prensa tras su interpretación del ciclo Shostakóvich en el Festival de Salzburgo.

Numerosos discos y premios demuestran la excepcional calidad y el amplio repertorio del conjunto. La grabación integral de los cuartetos de Shostakóvich, considerada como referencia por reconocidos críticos, y de la música de cámara para cuerdas de Mendelssohn han gozado de una gran repercusión internacional. Recientemente el Cuarteto Mandelring ha realizado la grabación completa de la música de cámara para cuerdas de Brahms, y en noviembre de 2020 publicó su CD *Pennies from Heaven*, con una selección de las obras favoritas de su inagotable repertorio. Su proyecto discográfico actual es la grabación de dos discos con obras de Debussy, Ravel, Fernand de la Tombelle y Jean Rivier. El primer CD con cuartetos de Ravel y de la Tombelle se publicará en abril de 2021.

El Cuarteto Mandelring es fundador y director del festival Hambacher Musikfest, que cada año reúne a amantes de la música de cámara de todo el mundo, y desde 2010 tiene su propio ciclo de conciertos en la Filarmonía de Berlín. En la temporada 2020/21 interpreta la integral de los cuartetos de Shostakóvich en el Círculo de Bellas Artes y en el Festival Ludwigsburger Schlossfestspiele, entre otros.

PÚBLICOS Y PRIVADOS (II)

Del *Cuarteto n.º 5* llaman especialmente la atención el carácter casi sinfónico del primer movimiento y –un gesto muy del gusto del compositor, que reencontraremos en posteriores entregas de la serie, incluida la última– la presencia de sencillos enlaces para evitar cualquier pausa o cesura entre movimientos: un fa agudo mantenido en el primer violín entre *Allegro non troppo* y *Andante*, y un acorde para dar paso al tripartito último movimiento, en cuyo clímax confluyen los principales temas de la obra. Nada tiene de optimista el engañoso si bemol mayor del cuarteto, mientras que el sol mayor de su sucesor sí que se corresponde con un aparente ambiente de despreocupación, sin apenas nubarrones en el horizonte. Hay que escuchar con especial recogimiento el tercer movimiento, *Lento*, que Shostakóvich escribió en forma de *passacaglia* (una serie de variaciones sobre un bajo inmutable), una de sus formas predilectas, como también lo era de su futuro amigo Benjamin Britten, y que había ya utilizado con un alarde de técnica y expresividad en el Primer Concierto para violín.

Los *Cuartetos n.ºs 7 y 8* hacen bueno el *dictum* de Richard Taruskin de que la música de Shostakóvich es «el resultado de un juego incontrolable de subtextos». El primero está escrito en memoria de, y dedicado a, Nina Vasilievna Shostakóvich, su primera mujer. La inusual tonalidad de fa sostenido menor tiñe este dechado de concisión (la obra dura en torno a trece minutos), en el que es frecuente escuchar a un solo instrumento o pasajes a dos o tres voces. Tras la famosa dedicatoria del *Cuarteto n.º 8* se escondía una intención mucho más íntima y secreta, lo público y lo ultraprivado. Así se lo explicó a su gran amigo Isaak Glikman en una carta fechada el 19 de julio de 1960: «Cuando muera, es más que improbable que alguien escriba un cuarteto dedicado a mi memoria. Así que decidí componerlo yo mismo. Podría escribir en la cubierta: “Dedicado al autor de este cuarteto”. El tema principal es el monograma D, (E)S, C, H, esto es, mis iniciales. El cuarteto se vale de temas de mis propias obras y de la canción revolucionaria *Atormentado por un doloroso cautiverio*. Mis propios temas son los siguientes: de la Primera Sinfonía, la Octava Sinfonía, el Trío con piano, el [Primer] Concierto para violonchelo y *Lady Macbeth*. Hay también alusiones a la marcha fúnebre de *Götterdämmerung* y al segundo tema del primer movimiento de la Sexta Sinfonía de Chaikovski. Y me olvidaba: hay también un tema de mi Décima Sinfonía. ¡Menuda miscelánea!». Otro buen amigo, Lev Lebedinski, recordó cómo «el compositor dedicó el cuarteto a las víctimas del fascismo para disimular sus intenciones, aunque, como él mismo se consideraba una víctima de un régimen fascista, la dedicatoria resultaba apropiada. De hecho, lo concibió como un compendio de todo lo que había escrito hasta entonces. Era su adiós a la vida. Asociaba afiliarse al Partido con una muerte moral, además de física. El día de su regreso de un viaje a Dresde, donde había terminado el cuarteto y comprado un gran número de pastillas para dormir, me tocó el cuarteto al piano y me dijo, con lágrimas en sus ojos, que era su última obra. Insinuaba con ello su intención de suicidarse. Quizá confiaba inconscientemente en que yo lo salvaría. [...] Durante los próximos días pasé todo el tiempo que pude con Shostakóvich hasta que sentí que el peligro del suicidio ya había pasado». En el compositor ruso, nada es (solo) lo que parece.

Luis Gago

PRÓXIMO CONCIERTO

VIVICA GENAUX, mezzosoprano
GIGI PINARDI, guitarra

14.03.21 • Teatro Fernando de Rojas • 19:00h

Capriccio: Temi e Variazioni

Obras de G. Paisiello, C.F. Zelter, J.F. Reichardt, F. Hensel, H. Duparc, E. Häussler, M. Bevilacqua, G.S. Mayr, C. Gounod, R. Hahn, M. Carafa, G. Donizetti y G. Rossini



© RibaitalLuce Studio

Venta de localidades

Venta telemática a través de la web del CBA www.circulobellasartes.com
Taquillas del CBA, ubicadas en el Cine Estudio (C/ Marqués de Casa Riera, 2)



fundación
montemadrid

CONSORCIO DEL CÍRCULO DE BELLAS ARTES

